



DIRECTOR-PROPIETARIO, ZOZAYA

REVISTA SEMANAL

BIBLIOTECA MUSICAL

COLABORADORES

Gounod, Massenet, Arthur Pougin, Filippo Filippi, Wouters, Gamborg Andressen, Arrieta, Barbieri, Blasco, Breton, Campo Arana, Cañete (D. Manuel), Cárdenas (D. José), Castelar, Castro y Serrano, Chapí, Conde de Morphy, del Val, Escobar, Esperanza y Sola, Fernandez Florez, Grilo, Nuñez de Arce, Peña y Goñi, Rodriguez Correa, Rodriguez (D. Gabriel) y Santa Ana (D. Luis).

PRECIOS DE SUSCRICION: En España, 24 rs. trimestre; 46 semestre, y 86 año.—En Portugal, 30 rs. trimestre; 56 semestre, y 108 año.—Extranjero, 36 trimestre; 68 semestre, y 132 año.
En la Isla de Cuba, 5 pesos semestre y 8 al año (oro).—En Méjico, 2 1/2 rs. semanales.—Número suelto, 1 peseta.
Este periódico regala á sus suscritores 52 piezas de música al año, ó admite el importe de la suscripcion en pago de la música editada por nuestra casa que aquellos elijan, con arreglo á los precios marcados, siempre que lo comuniquen oportunamente á esta Direccion.

SUMARIO

Advertencia.—Segundo concierto, por J. Gomez-Landero y Moreno.—El wals, por Eusebio Blasco.—Revelacion (poesía), por R. Blanco Asenjo.—Un concierto en el Principe Alfonso, por Sepúlveda.—La Carta de Saint-Saens.—Correspondencia nacional, por W.—Correspondencia extranjera, por Bebé.—Centenario de Calderon.—Noticias: Madrid, provincias y extranjero.

ADVERTENCIA

Con el presente número regalamos á nuestros suscritores la preciosa CANZONETA del cuarteto op. 12 de Mendelsshon, arreglada para piano.

Tambien obsequiamos á nuestros suscritores con una obra fácil; la lindísima polka-mazurka del maestro Zabalza titulada: ¿PARA MI?

En nuestro constante deseo de que la música que regalamos á nuestros lectores, sea digna de figurar en la más escogida biblioteca, tanto por la importancia de sus autores como por su oportunidad, preparamos para el número próximo la magnífica marcha nupcial de LOHENGRIN, una de las más bellas páginas del poderoso génio de Wagner.

SEGUNDO CONCIERTO

Con una concurrencia tan numerosa como de costumbre se verificó el domingo último el segundo concierto de la sociedad que dirige el señor Vazquez.

El concierto presentaba el atractivo de tres obras nuevas, una de las cuales era de nuestra compatriota la distinguida pianista señorita Bengoechea.

La overtura de la ópera *Russlan y Lindusilla* del maestro Glinka es una obra que, careciendo de pretensiones, seduce, sin embargo, por lo agradable de sus melodías.

El preludio *El Diluvio* de Saint-Saens y la overtura *Leonora* fueron repetidas y merecieron grandes aplausos del público que sabe apreciar el

mérito de la primera obra y saborea siempre con delicia la produccion de Beethoven.

La Sra. Montigni, cuyo talento y especiales dotes de pianista habian tenido tan buena acogida en su primera presentacion, ejecutó en esta sesion el bello concierto en *sol* de Mendelsshon, obteniendo grandes aplausos y calurosas muestras de aprobacion por lo admirablemente que lo tocó. Si hubo alguna diferencia de ejecucion en la Sra. Montigni en las diversas partes del concierto, fué á su favor, pues si demostró ser una gran pianista, en toda la obra del inmortal Mendelsshon, en el último tiempo se hizo acreedora á los ruidosos aplausos del público, que con sus espontáneas manifestaciones tributaba un homenaje merecido á la distinguida artista.

La Sociedad de Profesores regaló á Mad. Montigni una elegante corona.

Al final del concierto, y á instancias del público, Mad. Montigni tocó la *Styriana* de Adler, oida el pasado domingo.

Entre las obras nuevas figuró una *Introduccion y allegro* para piano y orquesta que su autor, el compositor Godard, ha dedicado á la señora Montigny.

Pertenece Godard á la moderna escuela francesa que tanto se cuida de los efectos de instrumentacion, y su obra 49 es notable bajo este punto de vista. Al preludio, algo largo y poco inspirado, sucede un *allegro* vivo, chispeante, que apenas deja tiempo á la imaginacion para que se fije en la estructura de la melodía, por las repetidas sorpresas de una instrumentacion más ingeniosa que seria. La obra de Godard parece escrita para buscar el aplauso desde la primera vez que se oye, y ha sido en efecto aplaudida.

La *serenata amorosa*, de Roeder, no obtuvo tan buen éxito, y hace contraste con la *Introduccion y allegro* de Godard; pues si esta es una obra notable por la riqueza de su instrumentacion é inesperados efectos, aquella carece de estas condiciones, y sin duda por esto, el público la acogió con frialdad, no concediéndola todo el mérito que tiene, á la obra de Roeder.

La *marcha triunfal* de la señorita Bengoechea, es de estructura sencilla; tiene melodías que no dejan de ser agradables, pero adolece de demasiado recargada de instrumentacion.

La última obra que ha interpretado la señora Montigny ha sido la fantasía de Talberg sobre la serenata y minué del *Don Juan*, de Mozart, que tambien tocó con gran éxito en el primer concierto.

El segundo concierto puede decirse que ha sido bueno en conjunto. La orquesta, en general, bien, así como el Sr. Vazquez.

El Sr. Perez tocó con maestría su parte de *concertino* en el prelude de *El Diluvio*.

J. GOMEZ-LANDERO Y MORENO.

EL WALS

A UNA PRÓGIMA

Yo no me cansaré nunca, amiga mía, de hablar del wals; he hecho con este título varias poesías, he puesto walses en comedias y dramas míos; ¡qué sé yo! el wals me ha ocupado mucho tiempo. Cuando era soltero lo bailaba con verdadero entusiasmo. Ahora lo veo bailar con envidia. Si no me sintiera viejo para estas cosas, lo bailaría.

Porque el wals...

Pero no, no debo hacer una descripción. Sería absurdo. ¡El wals no se define, se siente!

Tocando *de oído* he inventado algunos para mi uso particular. ¿Seré aficionado?

Los diplomáticos bailan rigodon; pero como en todo se progresa, yo espero que el wals ha de ser alguna vez el baile oficial.

¿Por qué no ha de serlo en tiempos de libertad? ¿Pues acaso no estrecha las distancias?

El rigodon puede y debe ser el baile de las monarquías y de los imperios; pero el wals pudiera y debiera ser el baile de las repúblicas conservadoras.

A Gambetta no se le ha ocurrido esto, que es muy importante.

—¿Usted ha bailado wals, señora mía?

—Creo que sí; creo haberla visto á V. en los brazos de un comandante de húsares. Sí; en los brazos; por eso me gusta el wals, porque no es un baile, es un desliz!

Pero confesemos que en él el tiempo es todo. Basta con oírlo para que interese.

En ninguna otra música hay conversacion. El wals habla siempre; generalmente empieza triste, luego se anima, se alegra, alborota; enseguida reflexiona y vuelve sobre sus primeras tristezas. Waldteufel y Strauss han sentido todo esto muy bien; por eso se han hecho populares.

Esos walses á toda orquesta, en los que la cuerda imprime desde los primeros momentos á la composicion el tono de melancolía que debe tener, me trastornan.

Comprendo al forastero que tenía mi vecina y se murió en Madrid de paso que venía á las fiestas de San Isidro; entre suspiro y boqueada, se volvió hacia las niñas de su patrona, y mirando al piano les dijo:

—¡Tocadme *El húsar blanco*!

El húsar blanco era un wals austriaco.

Y se murió oyendo las notas el pobre hombre.

¿No ha estado V. nunca enferma y oído sonar un wals en el cuarto de encima del suyo?

¡Qué consuelo en la soledad de la noche y en el aplanamiento de la calentura!

Parecería música del cielo.

Los walses suelen tener títulos delicados.

El último que yo bailé se llamaba *Todo corazón*!

Y con efecto, la mujer con quien lo bailé se casó con un prestamista de ochenta años, tuerto del ojo derecho.

EUSEBIO BLASCO.

REVELACION

Aún no te conocía; de tus ojos
la deslumbrante luz,
con que ciegan los ojos que te miran,
no me cegára aún.

Aún no había escuchado el dulce acento
de tu argentina voz,
música sonora que encantando al alma
conmueve al corazón.

Aún el aliento que tu boca exhala,
un suspiro al lanzar,
no había respirado en ansia loca
y en amoroso afán.
Aún no había sentido que á mis labios,
trémulos de placer,
se juntaran los tuyos en un beso
de amante languidez.
Vivia, ni feliz ni desgraciado,
mi corazón en paz,
sin sentir, que es origen de tormento;
sin sentir, que es gozar.
Entonces de la orquesta los preludios
y el concertado son,
eran libro cerrado para el alma
que no sentía amor.
Un día, los acordes misteriosos
pude entender al fin.
En las notas que vagas se perdían
tu espíritu sentí.
Y desde el día aquel, son en mi alma
lenguaje celestial
las notas que en torrentes de armonía
se vierten á compás.
Cuando el piano se queja tristemente,
de su acento á través,
pareceme que cruza tu mirada
con tierna languidez.
Cuando al vibrar el arpa se amortigua
de la orquesta el clamor,
dentro de mí parece que resuena
el eco de tu voz.
El viento que una música lejana
llegar hace hasta mí,
pareceme suspiro que lanzaron
tus labios de carmin.
Al extinguir la orquesta sus acordes
la armonía final,
beso dado en el aire, vaga y llega
en mi boca á espirar.
El violín que llora y que suspira
en ténue diapason,
de un alma que en la mía se confunde
me parece la voz.
¡Ay! desde el día en que por vez primera
al verte te adoré,
lo que dice la música en sus notas
empecé á comprender.
La música es lenguaje que á las almas
conmueve sin hablar;
suspiros, ecos, besos, armonías,
melodioso compás.
Sonidos voluptuosos que se pierden
en escala sin fin,
notas, donde la frase se concluye
y comienza el sentir.
Delirios, caos, vértigos de un alma,
ensueños, ilusión,
encantos, vaguedad, tristeza, hastío,
alegría y dolor.

R. BLANCO ASENJO.

UN CONCIERTO EN EL PRÍNCIPE ALFONSO

(IMPRESIONES)

Era domingo y acababan de sonar en todos los relojes de la villa los tres cuartos para las dos (de la tarde, por supuesto).

Mi amigo Carlos, su mujer, que es una excelente costilla, y yo, bajábamos lentamente por la acera del ministerio de la Guerra.

Este envidiable matrimonio había venido á pasar en Madrid una temporada, y me nombró, con todo el despotismo propio de la amistad verdadera, su *cicerone* madrileño.

Llegamos á la Cibeles.

—¿Qué significa, me dijo Carmen (la costilla), ese tropel de lujosos trenes, de elegantes muchachas, de mamás rejuvenecidas y de atildados pollos que van tan de prisa hacia la Castellana?

—Significa, la contesté (voy á ver si puedo expresar mi pensamiento), que ha llegado la hora de entregarse á las voluptuosidades del espíritu; que ahora que ya palpita la primavera en los botones de los árboles (como que algunos tienen casi la *botonadura* completa), en las brisas que respiramos, en la alegría del cielo y en las sonrosadas mejillas de las mujeres, parece que las almas quieren volar á su patria común y acuden al Circo de Rivas, verdadera antesala del cielo, á juzgar por las armonías celestiales que allí se escuchan, pueblan el recinto, cruzan de uno á otro extremo, conmueven á los espectadores, y no contentas con volar en todas direcciones, se agolpan á puertas y ventanas, y desde allí se lanzan al espacio, produciendo al caer á la calle el efecto mágico de una imponente cascada.

—Muy bonito debe ser eso cuando tanto te entusiasma. ¿Iremos también nosotros?

—Allí vamos, en la seguridad de que habeis de darme las gracias. Venir á Madrid en el mes de Marzo y no asistir á un concierto, es inverosímil, imperdonable y hasta criminal, cuando se trata de forasteros tan artistas y tan inteligentes como vosotros.

Al poco rato nos hallamos á la puerta del Circo.

Tres ó cuatro revendedores se nos aproximaron.

—¿Butacas, señorito?

—¿Quiere V. un palco?

—Espera, me dijo Carlos; voy á tomar los asientos en el despacho.

—Es inútil, le contesté. Pero ya se había acercado á la reja.

—No tiene V. más remedio que irse á *paseo*, le dijo el expendedor.

—Qué grosería, exclamó Carlos, reuniéndose á nosotros, cuando ya había yo tomado tres butacas; me ha dicho que me vaya á *paseo*.

—Es el nombre de la entrada general. Ya te irás enterando. Entremos ahora, porque empezarán de un momento á otro.

Ocupamos nuestras localidades, y Carmen y Carlos quedaron agradablemente sorprendidos al contemplar el maravilloso aspecto de la sala. Carmen no tenía ojos ni gemelos bastantes para mirar tantas y tantas mujeres bonitas como poblaban los palcos y butacas. Verdad es que el Circo estaba concurrido como pocas veces y que parecía que las muchachas más graciosas de Madrid se habían dado cita en aquel delicioso recinto para convertirlo en un canastillo de flores. La luz del día, iluminando alegremente el local; los rayos del sol, quebrándose caprichosos al atravesar los cristales de colores y mostrando en sus reflejos los variados matices del arco iris; esos mismos rayos solares bañando en luz y alegría los rostros expresivos de las madrileñas; las miradas de éstas no menos ardientes que las de Febo; los trajes lujosos, la animación de las galerías, las mantillas blancas y los tocados de exquisito gusto, daban al Circo un aspecto deslumbrador, lleno de vida y de placeres.

Aquello era un diluvio de rayos de varias clases, de flores y de aromas. En una palabra, aquello era una edición foto-tipográfica del Paraíso de Mahoma.

—¿Y todos vienen por afición á la música? preguntó Carlos.

—No, amigo mío; es más bien la moda quien conduce á la mayor parte, y la música quien arrastra á los demás.

La moda y la música; dos soberanas que siempre han dominado al mundo; aquella con el imperio de un monarca absoluto; ésta con la dulzura de un rey constitucional.

La moda ordena, la música persuade; aquella tiene muchos partidarios, y sobre todo partidarias, que la obedecen sin replicar; ésta tiene un súbdito, un admirador en cada corazón apasionado.

En esta sala se dan cita las reinas del buen tono, las notabilidades del gran mundo y los simples mortales entusiastas por la música clásica. Aquí todos los domingos se juntan por formaciones zoológicas los que sienten la influencia del arte de Orfeo, ya se manifieste por medio del organillo, ilusión de las fámulas sensibles, ya por el piano aristocrático, confidente de amores misteriosos.

Aquí se exhiben trajes de moda, se aplaude el corte y el *chic* de los ves-

tidos de Vort, cuando son originales, y se murmura de las traducciones y de los arreglos. Aquí se rasga y se zurce, y anda la tijera de tocador más lista que la de los periódicos, porque está manejada por manos muy expertas.

Esto es, en fin, un oasis en el árido desierto de la vida; una completa exposición de flores primaverales y de hojas secas arrancadas del tallo por el fervor de la penitencia.

—Efectivamente, interrumpió Carmen; no deja de ser original este modo de hacer penitencia durante los domingos de Cuaresma.

—Todo es adorar á Dios. ¿Acaso la música no es el camino más corto para llegar á la mansión de los ángeles? ¿No eleva la Iglesia sus cánticos al Señor en medio de torrentes de armonía? ¿No es el órgano de la catedral el que mejor conduce al trono del Omnipotente las oraciones de los fieles congregados en la sagrada nave del templo católico? Me dirás que la de los conciertos es música profana, y en este punto no transijo. Para mí no hay música profana; por el contrario, creo que la música es la profanada cuando de esa manera se la califica. ¿Crees acaso que las melodías celestiales, lo que se llama en tono festivo *música celestial*, será solamente una copia del canto llano de nuestras iglesias? ¿Por ventura, la música más perfecta no es aquella que más identifica á las almas con su Creador, ese lenguaje sobrenatural, más verdadero, más elocuente y más grandioso cuanto mejor sabe producir estremecimientos indescriptibles en todos los corazones, llenar los ojos de lágrimas, y sentir, en medio de esos purísimos goces, la vida del infinito?... Pero callemos, porque empieza la primera parte.

Terminada ésta, que escuchamos con religioso silencio, el público prorumpió en atronadores aplausos.

Carmen y Carlos, dos almas creadas para sentir y admirar el divino arte, prodigaron á la orquesta los más entusiastas elogios.

—No quisiera, dijo Carlos, que este concierto terminara nunca.

Lo mismo sucede siempre que tocan bien, porque hay de todo. La voz del conjunto, la explosión del sonido centuplicado por las combinaciones del pentágono hace estallar al público en un inmenso grito de aplauso. Cuando llega este instante, ya lo habeis visto; toda la sala es armónica, todos los seres que aplauden y gritan no son más que cuerdas de un instrumento, tonos variados de una gran caja de música que da notas apasionadas siempre en *crescendo* cuando el resorte mágico hiere el sentimiento individual y hace lanzar á todos el *do de pecho* de su admiración.

Siempre que esto sucede, las sombras de Haydn, Beethoven, Schubert, Mozart, Meyerbeer y otros genios laureados se levantan sonriendo á recibir la ovación coral, y los ángeles aplauden. No cae el telón, porque el público es actor y espectador al mismo tiempo.

Empezó y terminó la segunda parte entre los mismos bravos y prolongados aplausos que la primera.

Muchos concurrentes y no pocas lindas damas que lucían la clásica mantilla blanca, abandonaron el local.

—¿Ya se marchan? preguntó Carmen asombrada.

—Sí; ¡se van á los toros! Esta tarde hay corrida.

—¿Qué profanación! exclamaron Carmen y Carlos. ¡Y esas mujeres aplauden la música! No lo comprendo.

—Ni yo tampoco; pero así somos. Al lado de la poesía, la prosa; junto á las emociones dulces y tranquilas, las emociones fuertes y repugnantes. Yo, como vosotros, he censurado muchas veces esta costumbre, y hasta ha llegado á serme repulsiva, por lo incomprensible, la mujer delicada, que Dios hizo para el sentimiento, y que contempla impávida los sangrientos detalles de una corrida de toros. Siempre es inverosímil semejante afición en una mujer, pero nunca tanto como cuando la vemos escuchar con los ojos humedecidos los ecos de la armonía, y á los pocos minutos trasladarse al circo taurino, donde oye otros gritos inconvenientes y anima sus pupilas ante el horrible espectáculo.

Y, sin embargo, yo me explico esta contradicción y la defiendo como natural, aunque no con relación á la mujer. El arte no se siente sólo en las apacibles beatitudes del espíritu. Todo lo que se separa de la regla general, todo lo nuevo, todo lo grande, y aún todo lo raro, puede ser artístico. El corazón se estremece de miedo ante el peligro de Blondin, por ejemplo, atravesando sobre una cuerda la catarata del Niágara, lo mismo que se inunda de placer al percibir las melodías de la inspirada *Ave María*, de Gounod;—de igual manera cuando se le excita la fibra del sentimiento que cuando se le hace vibrar la de la admiración.—Yo conozco varios populares músicos y distinguidos poetas y pintores, dispuestos siempre á sentir y á conmover vivamente al público, hombres incapaces de concebir un ruin

pensamiento ni de hacer daño á nadie, y que, no obstante, son decididos aficionados á las corridas de toros. Y es que allí hay emociones, hay peligro, hay fascinación, hay algo que atrae y agita violentamente al espíritu; hay arte, en una palabra—y hasta de ese modo se llama el *oficio* de matar cornúpetos...

—Estamos conformes, me interrumpió Cármen; pero cállate, porque ya van á empezar la tercera parte.

—Bravo, bravísimo, gritaron de todos lados al terminar.

—Pues señor, dijo Cárlos mientras esperábamos en pie á que fueran saliendo los concurrentes; hay en Madrid más afición á la música de la que yo creía.

—Y eso que no has visto los conciertos de Breton, que son verdaderas explosiones de entusiasmo artístico, y donde el arte se hace superior á la moda, al contrario de estos conciertos donde no todos son *dilettanti* ni siquiera aficionados. Aquí, muchos, la mayoría, viven para ver y ser vistos, atraídos por la novedad; siendo incapaces de apreciar una armonía, seducidos por el encanto de estas horas vespertinas que llena la sala de mujeres hermosas y de hombres de gusto.

Lo tienen muy delicado los que, saboreando un tabaco de Cabañas, vienen al Concierto á digerir el almuerzo. Yo, que soy apasionado de la música más que de la buena mesa, por poco me encuentro en ese caso, y declaro que la *canzonetta* de Mendelssohn me parece, después de almorzar, una deliciosa invitación á la *reverie*; un modo delicado de hacer más placida la tranquilidad del cuerpo mientras los nervios duermen aletargados y el alma sueña despierta.

Este tipo de filarmónicos mira á los palcos y á las butacas y no oye la orquesta; aplaude maquinalmente.

Después se arrellana en su butaca, extiende las piernas y bosteza ó fuma, si se lo permiten, y al terminarse el concierto se coloca á la puerta del teatro donde forma ángulo ó vértice del desfiladero de bloques humanos que ahora vereis y que la galantería improvisa para obligar á las señoras á que salgan una á una hasta llegar á los coches (se entiende las que lo tienen).

Nada digo de otros tipos que son asíduos concurrentes á los conciertos y para los cuales es la música el ménos desagradable de los ruidos. La madre que lleva á sus hijas á asiento de galería donde entran en prensa las pobres muchachas con la esperanza; el enamorado que asoma la cabeza un instante para ver si está la niña de sus pensamientos; el que atraviesa el pasillo del centro de las butacas taconeando fuerte para que se fije en él la concurrencia; el que pasea por los corredores ó sale á la calle mientras dura la ejecución de una parte del programa, y en el intermedio penetra en las butacas á saludar á Fulanita y Menganita, ó sube á los palcos para exhibir allí su acicalada humanidad; todos estos, que son muchos, ¿creeis que van al concierto por la música?

—¡Qué pronto se ha concluido, dijo Cármen al salir, con cierta pena, y cuánto humo había en las butacas!

—Y eso que ahora está prohibido fumar.

—Bien dicen que la dicha es humo, añadió Cárlos tarareando el último motivo que acabábamos de oír.

—Sobre todo en estos conciertos, replicó Cármen abanicándose.

SEPÚLVEDA.

LA CARTA DE SAINT-SAENS

La epístola dirigida por Mr. Saint-Saens al fundador de la *Renaissance Musical*, de que dimos cuenta en nuestro número anterior, ha dado juego, como vulgarmente se dice, entre la prensa parisiense.

Nosotros no queremos tomar parte en la liza, y nos limitamos hoy á reproducir las siguientes frases de nuestro colega *L'Art Musical*, que, en honor de la verdad, deja como ropa de Páscoa á su empingorrotado y pretencioso compatriota.

Dice así el mencionado periódico:

«Mr. Saint-Saens, poseído de santa cólera, presenta su dimisión—anticipada—de redactor de la *Renaissance Musical* porque esta publicación inserta en su programa el nombre de Ricardo Wagner y no el de Gounod,

y termina su arenga con unas variaciones sobre la *Marsellesa*, del efecto más cómico que imaginarse pueda.

La carta en cuestión debería ser parafraseada en tres columnas.

Pero existe otra parte que no carece de interés. El director de la *Renaissance Musical* ha contestado á Saint-Saens, por medio de otra carta, con objeto de manifestarle que si el nombre de Gounod no figura entre los maestros á quienes la redacción trata de inmortalizar, debe considerarse el caso como un descuido.

En resumen: el director de la *Renaissance Musical* y Camilo Saint-Saens, que se ven indudablemente todos los días, habrían podido decirse todo eso. Pero han preferido escribirse. La carta reclama ha fulgurado de uno á otro polo. La cosa no está mal pensada, pero es de un cómico verdaderamente sublime.»

Mas antes de esta terrible fraterna, *L'Art Musical* había dado otra prueba de gran sinceridad y de gran sentido práctico, al ocuparse de Mr. Saint-Saens con motivo de un estudio relativo á la escuela musical moderna. Y ya que de este asunto tratamos, no estará tampoco de más que trascribamos también las siguientes frases de nuestro apreciable colega, que nos sirven para poner de manifiesto la falta de autoridad con que el famoso organista de la Magdalena se ha atrevido á impugnar la legítima influencia que en todo el mundo musical ejerce el incomparable é inspirado autor de *Lohengrin* y de los *Nibelungen*.

Oigamos lo que se le ocurre al *Art musical* acerca del mérito del autor de *Etienné Marcel*:

«Nadie puede dudar de nuestro deseo de ver renacer el teatro lírico, escena útil entre todas, y de aplaudir á la juventud musical francesa.

Pero nos parece que esta juventud se deja absorber demasiado por un cúmulo de individualidades que se aprovechan de todas las ventajas y se labran, en suma, un presente muy desahogado.

Se nos ha ocurrido esta idea después de la lectura de algunos artículos recientemente publicados, y del anuncio de un nuevo órgano destinado á la defensa de la *desdichada juventud musical*.

Justo y bueno es condolerse; tener lástima de los desdichados, aunque sean músicos, es digno de los corazones sensibles. Sin embargo, no se ha de llorar siempre la suerte de los mismos individuos.

Veamos qué motivos tienen para lamentarse los jóvenes compositores, cuya horrible situación se deplora sin cesar.

Hé aquí, ante todo, la gran víctima, el más infeliz de todos los músicos desgraciados de los tiempos pasados, presentes y futuros: Mr. Camilo Saint-Saens, genio desconocido, compositor sin rival, ante el cual no se abre ningún teatro, etc., etc.

Nos parece, sin embargo, que Mr. Saint-Saens no es tan digno de lástima como se supone.

La Ópera cómica ha representado su *Princesse Jaune*, capricho bastante indigesto, que no pudo sostenerse en el cartel, ni ha merecido los honores de la *reprise*.

¿Quién tuvo la culpa de ello?

Para proporcionarle una revancha, el Teatro Lírico representó *Le timbre d'argent*, ópera que, si bien tiene algunas condiciones, carece de cohesión, de unidad y de todo cuanto es indispensable para producir un éxito.

Finalmente, el Ministerio de Bellas Artes, queriendo favorecer á Mr. Saint-Saens, dió 20.000 francos al gran teatro de Lyon, para que pusiese en escena el *Etienné Marcel*; pero esta nueva ópera no ha podido encontrar un director parisiense bastante convencido de que sea una obra maestra que mereciese los gastos de una reproducción.

¿Quién tiene la culpa de ello?

Mr. Saint-Saens, tres veces juzgado en el teatro, no ha podido obtener jamás en él un triunfo decisivo.»

El arte debe gratitud eterna á nuestro colega de París, que indirectamente ha tomado la defensa del ilustre músico tudesco.

¡*L'Art musical* ha vengado á Wagner!

CORRESPONDENCIA NACIONAL

Sr. Director de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL:

Barcelona 13 de Marzo.

Escaso ha sido el movimiento musical en nuestros teatros, desde mi última comunicación. En el de Santa Cruz se ha puesto en escena última-

mente la opereta cómica alemana *Boccaccio*, traducida al italiano, cuyo protagonista es el popular poeta toscano del siglo xiv. El argumento de esta opereta está basado en alguna de las galantes aventuras que el célebre poeta describió en sus novelas, argumento que no pertenece á la parodia ni al género exagerado de la ópera bufa francesa. Hay en él episodios muy divertidos, con chistes de buena ley, que no repugnan al decoro y se avienen con el cómico-dramático. La música del *Boccaccio* es del reputado maestro austriaco Franz Suppé, que pasa por el Offembach germánico. Este compositor es autor de más de veinte operetas bufas alemanas, de las cuales muy pocas se han representado en Francia é Italia. Como Suppé era pariente aunque lejano de Donizetti, y concluyó aquel su educación musical bajo la dirección del célebre maestro, y á más se había dedicado al estudio de las obras de los maestros clásicos de la escuela italiana, no es extraño que el estilo que domina en su obra *Boccaccio*, sea el verdadero italiano que habían seguido los más célebres maestros de la misma escuela. Y aunque no se descubra en esta opereta un talento muy notable, hay originalidad en las ideas, con melodías fáciles y agradables, tal vez acusando en alguna de ellas una reminiscencia, con corte propio del género cómico, pero no de aquel cómico exagerado de que tanto abundan las operetas bufas francesas. El conjunto de la composición musical es divertido y de buen efecto dramático.

La ejecución del *Boccaccio* no ha pasado de regular en el conjunto, y ha sido bien recibida y aplaudida del público. Con uno de los principales papeles de la opereta ha debutado la Srta. Prades, española, soprano que ha sido contratada últimamente por el director de la compañía italiana que está funcionando en nuestro coliseo decano. Aunque la voz de esta joven cantatriz es bastante temblona, lo que la perjudica algo para el buen efecto, canta expresiva y correctamente; habiendo salido bastante airoso del desempeño de su papel.

El martes pasado se inauguró la serie de los conciertos instrumentales, que la sociedad del mismo nombre, compuesta sólo de profesores músicos, se propone dar en el Liceo durante la cuaresma que atravesamos. Estos conciertos serán continuación de los que dió la misma sociedad en Octubre último, bajo la dirección del insigne maestro Monasterio, y en los cuales, así los beneméritos artistas de la Sociedad de Conciertos, como el digno maestro que los dirigió; alcanzaron verdaderos triunfos; éste por las relevantes dotes que manifestó en su especialidad artística y aquellos por la excelente ejecución con que desempeñaron é interpretaron las composiciones clásicas de los célebres maestros del arte, no menos que por el acierto con que secundaron la poderosa iniciativa del maestro Monasterio. Así es que los conciertos que tuvieron lugar cuando se instaló la expresada sociedad dejaron gratos é inolvidables recuerdos en el público filarmónico de esta capital, que estaba ya esperando con ansia que se reanudasen los expresados conciertos.

Pero cuando la sociedad de los mismos trató de reanudarlos, tropezó con el inesperado inconveniente de que el maestro Monasterio, que con tanta brillantez había dirigido la primera serie de los mismos, no ha podido venir ahora para desempeñar de nuevo el mismo cometido; y en la imposibilidad de encargar la dirección á un maestro español, como hubiera deseado la Sociedad de Conciertos, se vió precisada á contratar para ello á un maestro extranjero.

Fernando Hiller es el nuevo maestro director de los conciertos, actual director del Conservatorio de Colonia, artista que goza de gran reputación en Alemania en la doble especialidad de compositor en todos los géneros de música, como en la de director de orquesta. En ambos conceptos ha acreditado el maestro Hiller ser merecedor del renombre que precedió á su venida. Con una inteligencia robustecida de profundos y sólidos estudios, con una larga práctica hecha durante su brillante carrera, el maestro Hiller penetra con ojo perspicaz el espíritu de las composiciones de los célebres maestros clásicos de todas las épocas. Con su iniciativa severa, pero templada con la calma de un juicio sazornado con la madurez de los años, sabe comunicar á sus subordinados la acertada interpretación de las obras que les ensaya, con el estilo, expresión y contrastes adecuados á cada una para que produzcan los oportunos y apetecidos efectos, sin los cuales la ejecución no es cumplida, ni despierta en los oyentes el entusiasmo que de ella es consecuente, ni pone de relieve todas las bellezas de concepción que las composiciones atesoran. Como compositor, el maestro Hiller ha dado á conocer, con una pieza que se tocó de su composición, que posee profundamente la ciencia de armonizar é instrumentar, no poco ingenio y gusto para imprimir á una obra, carácter, elegancia y buenos efectos.

Hé aquí el programa de las piezas que se ejecutaron en el primer concierto:

Overtura de *Ruy-Blas* y *Marcha de Himeneo*, ambas de Mendelssohn.—Minueto de Bocherini para instrumentos de cuerda.—*La Ronda nocturna*, del maestro Hiller.—Segunda sinfonía de Beethoven, los cuatro tiempos.—Dos danzas y dos marchas de la ópera *Feramors*, de Rubinstein y la overture de *Oberon*, de Weber.

Todas las citadas piezas fueron ejecutadas por la orquesta de la Sociedad de Conciertos con notable precisión, delicadeza de colorido y gradación de fuerzas de modo, que produjo la ejecución excelente efecto y verdadero entusiasmo al numeroso concurso que asistió al primer concierto, que colmó de aplausos así á la orquesta como al maestro Hiller, que fué llamado ante el público después de cada una de las tres partes en que se dividió el concierto. El expresado maestro quedó muy satisfecho del perfecto desempeño de los artistas que forman la Sociedad, y, sobre todo, de la segunda sinfonía de Beethoven, que ejecutaron de un modo que no esperaba.

Anoche se dió el segundo concierto por la misma Sociedad, en el que se repitieron algunas de las piezas del programa del primero, y á más se ejecutaron las siguientes: La gran sinfonía en *re mayor*, de Haydn; una overture escocesa de Gade; las *Danzas célebres*, de Gluck, y la sinfonía del *Freischutz*, de Weber. La ejecución fué tan perfecta como en el primer concierto, como asimismo fué igual el entusiasmo causado al público. Los artistas de la Sociedad y su director, el maestro Hiller, obtuvieron también ovaciones y manifestaciones no menos entusiastas.

W.

CORRESPONDENCIA EXTRANJERA

Sr. Director de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

París 12 de Mayo de 1881.

Adelina Patti ha vuelto á hacer una de sus breves apariciones en la capital de Francia. Esta vez ha escogido por teatro de sus triunfos el de las Naciones, donde ha inaugurado ya la serie de sus representaciones con el idilio de Bellini *La Sonnambula*, en el que tantas ovaciones ha alcanzado durante su larga carrera artística.

El producto de la entrada se elevó á la suma de 27.000 francos, lo cual demuestra el favor con que el público de París ha acogido nuevamente á la famosa diva.

¿Qué he de decir á V. de la ejecución de *La Sonnambula*? Todas mis frases serían pálidas ante la realidad, y no bastarían á describir el depurado gusto, la afinación esquisita, la corrección de estilo con que el ruiseñor madrileño entona las delicadas melodías de la mencionada obra.

La perfección no puede alcanzar mayores límites, ni la voz humana puede realizar mayores prodigios.

Nicolini desempeñó tal cual su cometido y dijo con sentimiento la parte de Elvino.

El resto del personal que acompañaba á la Patti es superior al del año pasado. El bajo Pintó ejecutó con sumo acierto el papel del conde y la Peremonti no descompuso el cuadro.

La orquesta estuvo muy bien dirigida por Mancinelli, maestro italiano, á quien adornan singulares dotes artísticas, tanto de excelente director como de compositor distinguidísimo.

En resumen: la Patti fué aplaudida con verdadero frenesí y llamada repetidas veces á la escena, en medio de una tempestad de bravos y palmadas, que, de seguro, se repetirán en las representaciones sucesivas.

♦♦

Los conciertos siguen á la orden del día; pero su número es tan extenso, que no me es posible dar cuenta de todos ellos, como deseára, so pena de hacer interminable esta carta.

No hay más remedio que elegir, aun á costa de cometer injustas eliminaciones.

Entre las varias fiestas musicales últimamente celebradas, debo citar el concierto dado en la sala Pleyel por el pianista compositor Lack, quien dió á conocer multitud de bellísimas obras que fueron ejecutadas de un modo encantador. Mr. Lack es un artista en extremo distinguido que pertenece á la escuela de Marmontel y tiene gran predilección por la música melódica, en cuya ejecución acostumbra á obtener sólidos y envidiables triunfos.

En la parte vocal tomaron parte dos cantantes de verdadero mérito: Mme. Cartillon, que posee una voz de agradabilísimo timbre, y Mr. Herman Leon, cuyo talento ha reconocido ya todo París.

Otro concierto notable fué tambien el que tuvo efecto el sábado 5 en la sala Erard.

En él lució sus excepcionales condiciones Mlle. Prin, pianista notable, que fué en extremo celebrada y aplaudida en la fantasía de Jaell sobre motivos de *Aida*.

Prestaron su cooperacion á la mencionada artista, Mlle. Merguillcer, soprano de excelentes facultades y método de canto perfecto, y Mr. Fremaux, aplaudido violoncelista, que al par que sus compañeras, obtuvo grandes aplausos durante la deliciosa velada de la sala Erard.

En los mismos salones se ha celebrado tambien el concierto de las hermanas Waldteufel, artistas de gran mérito, que lograron despertar en gran escala el entusiasmo de la concurrencia.

Mlle. Noemi y Clemence ejecutaron de un modo delicioso un duo de arpa y piano, de Naderman, que les valió grandes aplausos, y cantaron despues con igual éxito otro duo de Gounod, que lleva por título *Par une belle nuit*.

Mlle. Noemi cantó luego dos melodías, y al final del concierto la célebre romanza del Sáuce del *Otelo*, acompañándose con el arpa. Esta pieza produjo verdadero fanatismo.

Trás de varias obras ejecutadas al piano por Mlle. Clemence, terminó tan agradable fiesta con la representacion de la preciosa comedia *Un crane sous une tempeste*, en cuyo desempeño dieron sus intérpretes grandes pruebas de esa gracia é ingénio picaresco que sólo poseen los actores parisienses.

.*.*

Los teatros de Paris no dan señales de vida. Siguen ofreciendo al público el repertorio tradicional, con el cual llenan sus arcas y llegarán prósperamente al término de la temporada teatral.

La única novedad importante que ahora se espera con impaciencia es la primera representacion del *Tributo de Zamora*, de cuya produccion se cuentan verdaderas maravillas.

Dicen los que están iniciados en el secreto, que es una obra inspiradísima, llena de pasion y sentimiento y digna de figurar en belleza é importancia artistica al lado del glorioso é imperecedero *Fausto*.

¡Veremos si dará como éste la vuelta al mundo!

Poco hemos de vivir para pronosticarlo. *El Tributo de Zamora* se cantará por vez primera el 25 del corriente.

BEBÉ.

CENTENARIO DE CALDERON

Para conmemorar de una manera digna el centenario de Calderon de la Barca, el Ateneo barcelonés ha dispuesto hacerlo de un modo solemne y nuevo.

Se abrirá la comunicacion con el teatro Principal, y la corporacion en masa, presidida por su Junta directiva, asistirá al teatro, en el cual una compañía dramática ejecutará uno de los más sobresalientes autos sacramentales del autor de *El Médico de su honra*. El teatro estará arreglado al estilo del siglo de Calderon y la obra se representará con todo el color de época posible.

Nuestros plácemes á la ilustrada corporacion que de una manera tan digna contribuirá á las fiestas que España entera celebra á la memoria del inmortal autor de *La Vida es sueño*.

.*.*

Siempre que en España se ha tratado de conmemorar algun hecho notable, *La Ilustracion Española y Americana* ha respondido dignamente al pensamiento nacional con alguno de sus importantes trabajos, dando de ese modo una alta y noble idea de su patriotismo y del favor con que el público distingue á tan importante publicacion.

En este afan laudable que tanto honra á la pátria, ha dispuesto conmemorar el segundo centenario de la muerte del egregio poeta D. Pedro Calderon de la Barca con la tirada de un número extraordinario de dicho periódico, dedicada al gran dramático.

Al efecto convoca á un certámen artístico para la adquisicion de grabados dignos de la idea, cuyo pensamiento aplaudimos, y encarecemos á los artistas á que tomen parte en el concurso.

Los premios ofrecidos por los dibujos, son tres: uno de 6.000 reales, otro de 2.400 y el tercero de 1.600.

NOTICIAS

MADRID Y PROVINCIAS

Todas las sociedades recreativas de Vigo contribuirán con un premio al certámen literario-musical que se celebrará en esta ciudad en Junio próximo.

El viérnes se estrenará en el teatro de Apolo la zarzuela titulada *Los amores de un príncipe*, última produccion del distinguido maestro Breton. Hemos oido hacer grandes elogios de esta obra de carácter trágico y cuya música marca nuevos derroteros en el tan abatido género de la zarzuela.

Dice *La Concordia*, de Vigo, que el cuarteto que dirige el Sr. Marin ha obtenido aplausos en las sesiones que ha celebrado en Tuy.

Definitivamente se estrenará el próximo sábado el nuevo drama en tres actos en verso, y un prólogo en prosa, titulado *El gran Galeoto*. La obra es de costumbres contemporáneas, y hay en su argumento verdadera novedad.

El reparto es el siguiente:

Teodora, Srta. Mendoza; *Mercedes*, Sra. Calderon; *Ernesto*, Calvo (don Rafael); *Severo*, Sr. Valentin; *Julian*, Donato Jimenez, y *Pepito*, Calvo (don Ricardo).

En Palencia se han puesto en escena con gran éxito las zarzuelas *¡A Sevilla por todo!!* y *El hombre es débil*. Los periódicos de la localidad hacen grandes elogios de la preciosa música del Sr. Barbieri. Dentro de pocos dias se celebrarán las representaciones de *El Barberillo de Lavapiés* y *El Tributo de las Cien Doncellas*.

COMEDIA.—*Beneficio de la Sra. Tubau*.

La preciosa comedia *El guardian de la casa* y el popular sainete de Ricardo Vega, *La cancion de la Lola*, fueron las obras elegidas por la Sra. Tubau para su beneficio.

El teatro presentaba un brillante aspecto.

La concurrencia, que se componia de cuanto más escogido hay en nuestra sociedad, rindió anoche con sus aplausos un nuevo tributo de cariño y simpatía á la Sra. Tubau.

En *El guardian de la casa* demostró la distinguida actriz lo que vale, y cuán acreedora es á las innumerables muestras de simpatías que diariamente recibe del público de la Comedia.

En el sainete del Sr. Vega, justo es decir que la Sra. Tubau estuvo tan bien como puede exigirse de su talento y reconocidas dotes de actriz, compartiendo los aplausos con el inimitable Sr. Rossell.

.*.*

Inútil es enumerar los regalos que recibió la beneficiada, porque sería tarea interminable reseñar las alhajas, coronas y objetos preciosos con que la obsequiaron, y entre los cuales se cuentan magníficos regalos de S. M. el Rey y la infanta Isabel.

Desde el miércoles pasado, se han puesto en escena en el teatro Real las óperas *Aida*, *Favorita* y *Don Pasquale*.

La aplaudida zarzuela de Gaztambide *El valle de Andorra* se ha representado en el teatro de Apolo, obteniendo muy buena interpretacion por parte de la Srta. Gonzalez y el Sr. Tormo. La orquesta y los coros no estuvieron más que regulares.

El gran piano de cola de la casa Erard, que cedimos para que lo utilizara en Madrid el célebre Rubinstein, ha sido vendido en Valencia á un entusiasta de las glorias del famoso artista ruso.

Nuestro establecimiento ha recibido posteriormente dos magníficos pianos (extra-forma) de la citada casa, los cuales reunen las últimas perfecciones que la mencionada fábrica introduce de continuo en sus productos.

Invitamos á todos los aficionados, artistas y profesores, á que se dignen examinar en nuestra casa los instrumentos de que hemos hecho mérito, á fin

de que admiren las incomparables cualidades de que se hallan dotados, y que hoy día son reconocidas por todos los inteligentes del mundo musical.

La célebre pianista Mme. Montigny, que tantas simpatías ha despertado en esta corte ha salido en el expres del lunes con direccion á Londres, donde el próximo sábado ha de inaugurar la série de conciertos que debe dar en dicha capital.

El lunes se verificó la segunda representacion de *Favorita*.

El Sr. Verger, restablecido de la indisposicion que le impidió cantar la noche del beneficio de la Sra. Pasqua, se encargó, como otras veces, de la parte de rey Alfonso. Alcanzó ruidosos aplausos, principalmente en la bella romanza del tercer acto á *tanto amor*.

En la Sra. Pasqua hemos visto la Leonora de siempre; en el Sr. Gayarre, aquel Fernando, aquel *novicio* que arrebató, sobre todo en el primer acto y en el cuarto, en el que los aplausos no cesaron hasta que cantó por segunda vez el *spinto gentile*, y que se repitieron al terminar el duo final, presentándose despues en la escena, acompañado de la Sra. Pasqua.

La direccion del Sr. Perez, bien.

En el próximo número continuaremos la publicacion de las semblanzas que viene escribiendo el Sr. Gil Osorio. En éste no ha podido publicar ninguna porque se lo han impedido perentorias ocupaciones.

Nuestro querido amigo y compañero el Sr. Peña y Goñi, se encuentra enfermo hace dias, por cuya causa no ha podido hacer la revista del último concierto.

El conocido escritor D. Emilio Gamborg y Andresen, figura desde el último número como colaborador de nuestro semanario.

Una publicacion musical de esta corte dice en su último número hablando del primer concierto:

«La tercera obra que daba á conocer la Sociedad por primera vez en Madrid era un minueto de Delahaye titulado *Colombina*.»

Quien ha escrito esto, ó no tiene oído ó no fué al concierto, pues el minueto de Delahaye no era nuevo, puesto que lo habia estrenado el distinguido maestro Breton, y ha sido aplaudido y repetido cuantas veces lo ha tocado *La Union artistico-musical*.

EXTRANJERO

El célebre pianista Francisco Planté se halla en Holanda, donde ha sido acogido con extraordinario entusiasmo.

En Mesina se ha constituido una sociedad filarmónica, que ha tomado el nombre de *Verdi*.

Dos compañías han cantado á un mismo tiempo en América el *Mefistofele*, de Boito: la de Mapleson y la de Strakosch. Esta última lo ha ejecutado con gran éxito en Chicago, habiendo obtenido muchos aplausos la Ostava Torriani.

La célebre pianista Clara Schumann, viuda del gran compositor, ha sido escriturada para dar una série de conciertos en Inglaterra.

El *Lohengrin* acaba de recibir en el teatro de San Carlos, de Nápoles, una acogida de las más lisonjeras.

«El mundo artistico—dice *La Italia*,—esperaba con gran curiosidad esta representacion, y muchos temian que el público napolitano recibiera mal la música de Wagner.

Durante los ensayos, algunos aficionados habian oído más de una pieza ininteligible, mientras que otros pretendian que la música era demasiado difícil para ser bien ejecutada y bien comprendida. Todas estas previsiones, ó mejor dicho, prevenciones, quedaron anuladas ante la maravillosa intuición del verdadero público, que desde luego comprendió las bellezas de la obra y las aplaudió con singular entusiasmo.

El triunfo de la partitura ha sido inmenso, á pesar de que sus intérpretes contribuyeron muy modestamente á tan brillante resultado.»

El rey del wals, Juan Strauss, piensa hacer un viaje á Pau, acompañado de su maravillosa orquesta. Ha hecho un contrato con el Sr. Gordon Benet, propietario del *New-York-Herald*, el cual piensa dar, por su propia cuenta, y durante un mes, varios conciertos á sus amigos.

Strauss percibirá la suma de 110.000 francos.

Se ha establecido en París el Sr. Aranda, profesor de piano del Conservatorio de Madrid. En un hotel de la *cité Malesherbes* ha dedicado varios salones á las clases de piano. En el piso principal se halla un salon de conciertos con un magnífico órgano construido por la célebre casa de Merklin.

El Sr. Aranda se propone dar lecciones de piano, de órgano, de acompañamiento y de música de conjunto, con la cooperacion de MM. Lefort y Loel.

Algunos periódicos anuncian la aparicion de una nueva pianista austriaca. Se llama Ilona Eibenschutz; no tiene más que diez años y toca de un modo maravilloso el *concierto en re menor* de Mozart.

Anuncian los periódicos franceses que el célebre violinista Vieuxtemps, cuya salud se hallaba gravemente comprometida, la ha recobrado por completo y se ha vuelto á dedicar á sus habituales trabajos.

Durante la última semana se han cantado en los teatros líricos de París las siguientes obras:

Ópera: *Faust*, *Hugonotes*, *Favorita* y *Yedda*.

Ópera Cómica: *Les Contes d'Hoffmann*, *Les Diamants de la Couronne*, *L'Amour medecin*, *La Dame blanche*, *Les Dragons*, *Mignon*, *Les Noces de Jeannette* y *Les Rendez-vous bourgeois*.

El 5 del corriente la orquesta del teatro de la Ópera de París leyó los dos primeros actos del *Tributo de Zamora*, bajo la direccion del maestro Gounod.

El personal de canto no asistió á este ensayo, y el mismo compositor suplió la ausencia de los artistas, desempeñando sus respectivas partes. Como Gounod canta admirablemente, los profesores de la orquesta pudieron formarse una idea exacta del mérito de la obra.

El Gobierno italiano trata de conceder la encomienda de la Corona de Italia á los compositores Ponchielli, Marchetti y Boito.

El compositor Suppé, autor de *Futinitza*, está terminando una ópera cómica titulada *I Guasconi*.

Consta de tres actos y un prólogo, y será representada en un teatro de Viena á mediados del mes próximo.

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

CONDICIONES DE LA SUSCRICION

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL se publica todos los miércoles y consta de ocho páginas á las que acompaña una pieza musical de reconocida importancia, cuyo número de páginas fluctúa entre cuatro y doce, segun las condiciones de la obra, no bajando nunca su valor en venta de 8 rs. Los precios de suscripcion son los siguientes:

En España. . .	24 rs. trimestre,	46 semestre y	86 un año.
En Portugal. . .	30 »	56 »	108 »
Extranjero. . .	36 »	68 »	132 »
En la Isla de Cuba, 5 pesos semestre y	8 al año (oro).		
En Méjico, 2 1/2 reales semanales.			

Número suelto, UNA PESETA.

Todas las obras musicales que regalaremos á nuestros suscritores, serán lo más selecto de cuantas publique nuestra casa editorial, y formarán al fin del año un magnífico álbum cuyo valor demostrará que nuestra suscripcion es la más ventajosa que jamás se ha conocido en España.

Madrid: Imp. de EL LIBERAL, á cargo de Lucas Polo, calle de la Almudena, núm. 2.

ALMACEN DE MÚSICA

Y

PIANOS

ZOZAYA

EDITOR

REDACCION Y ADMINISTRACION

DE

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

PROVEEDOR DE LA REAL CASA Y DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA

34, CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 34

MADRID

Publicamos constantemente las novedades de los más reputados maestros españoles y extranjeros.

Obras de texto en la Escuela Nacional de Música.

Coleccion completa de toda clase de Métodos, estudios, vocalizaciones, etc., para los diferentes ramos de la enseñanza musical.

Ediciones las más correctas y baratas.

MORÉ Y GIL

Gran Método de Solfeo, con acompañamiento, adoptado como texto en la Escuela Nacional de Música (Conservatorio), y principales Liceos, Academias y Colegios. Obra premiada en la Exposicion de París de 1878. Dividido en diez entregas, á pesetas 2'50 una.—El método completo, pesetas 25.—El mismo método, modificado, edicion pequeña, pesetas 12'50.

NOTA. Habiendo adquirido la propiedad de esta importante obra, suplicamos á los señores profesores y almacenistas de Madrid y provincias, dirijan sus pedidos á nuestra casa editorial.

ULTIMAS PUBLICACIONES

Quesada.....—*Confidencias*.—Tres bellísimas composiciones para piano.
Aniebas.....—*Diana*, polka para piano.
Breton.....—*Himno á Santa Cecilia*, coral á voces solas, primer premio del concurso celebrado en Madrid por la Sociedad Union-Artística de Socorros Mútuos.
Santa Marina.—*Himno á Santa Cecilia*, coral á voces solas, segundo premio del mismo concurso.
Stagno.....—*Il Sogno*, melodía para canto y piano.
Breton.....—*A Lisboa*, gran galop de concierto.
Valverde.....—Seguidillas de la Bata en la aplaudida obra *De Cádiz al Puerto*.

OBRAS EN CURSO DE PUBLICACION

Maria Martin..—*Tres Melodias sin palabras*, para piano.
Zabalza.....—*Tres nocturnos* para piano.
Fahrbach.....—*Toujours Galant*.
Juarranz.....—Dos pasodobles para banda militar.
Mangiagalli...—*Los siete-mesinos*, polka.

APLAUDIDAS COMPOSICIONES ARREGLADAS PARA BANDA MILITAR

Kéler Béla.—*Retreta Austriaca*.
Fliege.....—*Regente Gavota*.
Rubio.....—*Periquito*, paso doble.
Idem.....—*Pañuelo de Yervas*, paso doble, N.º 1.
Idem.....—*Idem* id. N.º 2.
Satias.....—*Tiket*, polka.
Romea.....—*Archiduquesa*, polka.
Costa.....—*Cristina*, mazurka.

APLAUDIDAS ZARZUELAS DEL REPERTORIO MODERNO

Barbieri.....—*Los Chichones*, un acto.
Breton.....—*El Campanero de Begoña*, tres actos.
Chueca y Valverde.—*La Cancion de la Lola*, un acto.
Idem.....—*Las Férias*, un acto.
Rubio.....—*El Pañuelo de Yervas*, dos actos.
Idem.....—*Historias y Cuentos*, dos actos.
Idem.....—*La Salsa de Aniceta*, un acto.
Idem.....—*Periquito*, tres actos.
Rubio y Espino....—*En la Calle de Toledo*, un acto.
Mangiagalli.....—*Picio Adan y Compañía*, un acto.

OBRAS DE MODA

Pasa calle.....**Breton**.
Fantasia morisca.....**Chapi**.
Marche d' une marionnette.....**Gounod**.
Célebre minuetto.....**Boccherini**.
Danse Macabre.....**Saint-Saens**.
L' Ingénue, gavotte.....**Arditi**.
Elegía á Rossini.....**Giner**.
Minuetto «Recuerdo de un sarao».....**Idem**.
Serenata Española.....**Valle**.
Rondo Característico.....**Santa Marina**.
Polonesa de Concierto.....**Gimenez**.
Regente, gavota.....**Fliege**.
Pavana de Luis XIV.....**Brisson**.
L' inmensité, walses.....**Gregh**.
Emperador, gavota.....**Moley**.
Violeta-Strauss, walses.....**Groger**.

Mirtos de Oro, walses.....**Fahrbach**.
Amour de femmes id......**Idem**.
Esprit Viennois, walses.....**Idem**.
Ebrio de amor, polka.....**Idem**.
El despertador id......**Idem**.
Tout á la joie, id......**Idem**.
La dame de Cœur id......**Idem**.
Le Verre en main id......**Idem**.
Souvenir, id......**Idem**.
Tirolés, mazurka.....**Idem**.
La Cigüeña, galop.....**Idem**.
Legende de la Forêt, id......**Strauss**.
Joli-Printemps, id......**Idem**.
Sueños de amor, id......**Kaulich**.
Horas felices, id......**Idem**.
Lágrimas del Cielo, id......**Idem**.

Dia de moda, id......**Ametller**.
Stambul, id......**Quilez**.
Adelaida, id......**Idem**.
Tiket, polka.....**Satias**.
Diana, id......**Aniebas**.
Las Amazonas, id......**Espino**.
El Loro, id......**Rubio**.
Plum Puding, id......**Romea**.
Archiduquesa, id......**Idem**.
Salacia, mazurka.....**Iglesias**.
Cristina, id......**Costa y Nogueras**.
¿Para mí? id......**Zabalza**.
La Cariñosa, id......**Muñoz y Lucena**.
Los Floretes, id......**Rubio**.
Los Mosqueteros, rigodones.....**Hernandez**.

Coleccion completa de las piezas de baile más escogidas de los célebres maestros Strauss, Kaulich y Fahrbach, y todo el repertorio de las obras que ejecutan las Sociedades de Conciertos.

GRAN DEPOSITO DE PIANOS

de la celebrada casa de Erard y de las acreditadas de Pleyel, Boissel t, de Marsella y Bord.

DOBLE GARANTIA

garantiza la legitimidad de la marca de los expresados fabricantes y todo defecto de construccion.

Se remiten á provincias toda clase de pedidos, encargándonos de su embalaje y transporte hasta el punto de consignacion.

Catálogos y listas de precios corrientes.

Esta casa, que cuenta con numerosos é inteligentes corresponsales en España y en el extranjero, se encarga de toda clase de comisiones y negocios que se relacionen con el Arte Musical.